



**GLOBAL COMMISSION ON
INTERNATIONAL MIGRATION (GCIM)**

COMMISSION MONDIALE SUR LES MIGRATIONS INTERNATIONALES (CMMI)
COMISIÓN MUNDIAL SOBRE LAS MIGRACIONES INTERNACIONALES (CMMI)

www.gcim.org

GLOBAL MIGRATION PERSPECTIVES

No. 13

October 2004

La emergencia de una identidad diasporica entre los caboverdeanos de Argentina

Marta M. Maffia

Conicet-Universidad Nacional de La Plata

migraciones@uolsinectis.com.ar

Global Commission on International Migration
1, Rue Richard Wagner
CH-1202 Geneva
Switzerland

Phone: +41-22-748-48-50

E-mail: info@gcim.org

Web: <http://www.gcim.org>

Global Commission on International Migration

In his report on the ‘Strengthening of the United Nations: an agenda for further change’, UN Secretary-General Kofi Annan identified migration as a priority issue for the international community.

Wishing to provide the framework for the formulation of a coherent, comprehensive and global response to migration issues, and acting on the encouragement of the UN Secretary-General, Sweden and Switzerland, together with the governments of Brazil, Morocco, and the Philippines, decided to establish a Global Commission on International Migration (GCIM). Many additional countries subsequently supported this initiative and an open-ended Core Group of Governments established itself to support and follow the work of the Commission.

The Global Commission on International Migration was launched by the United Nations Secretary-General and a number of governments on December 9, 2003 in Geneva. It is comprised of 19 Commissioners.

The mandate of the Commission is to place the issue of international migration on the global policy agenda, to analyze gaps in current approaches to migration, to examine the inter-linkages between migration and other global issues, and to present appropriate recommendations to the Secretary-General and other stakeholders. .

The research paper series 'Global Migration Perspectives' is published by the GCIM Secretariat, and is intended to contribute to the current discourse on issues related to international migration. The opinions expressed in these papers are strictly those of the authors and do not represent the views of the Commission or its Secretariat. The series is edited by Dr Jeff Crisp and Dr Khalid Koser and managed by Rebekah Thomas.

Potential contributors to this series of research papers are invited to contact the GCIM Secretariat. Guidelines for authors can be found on the GCIM website.

Una breve introducción

Los conceptos de diáspora que la mayor parte de los autores manejan, suponen por lo general la referencia a grandes distancias y una separación más parecida al exilio, en palabras de James Clifford (1999: 302): “un tabú constitutivo que pesa sobre el regreso, o la postergación de éste para un futuro remoto, conectando a las comunidades múltiples de una población dispersa, pero que se convierten en una sola comunidad a través de la circulación discontinua de personas, dinero, mercancías e información.” Pero diáspora no sólo alude a transnacionalidad y movimiento, sino también a luchas políticas para definir lo local¹, como comunidad distintiva, en los contextos históricos de desplazamiento.

Modos de permanecer y ser diferentes, de ser francés, inglés, armenio, caboverdeano o argentino y de ser “otro” en relación con historias compartidas de sufrimiento, de subordinación racista, de hibridación, de resistencia, constituyendo alianzas con pueblos que contienen esos elementos diaspóricos, que comparten visiones de regreso a una tierra natal vinculada a su naturaleza, a la madre tierra, a los antepasados. Es en este marco conceptual que el presente trabajo se inserta.

La contextualización socio-histórica

Cabo Verde, un archipiélago africano en el Atlántico, a 450 kilómetros aproximadamente de la costa de Guinea, Mauritania y Senegal, está conformado por diez islas distribuidas en dos grupos: Barlovento que comprende las islas de Santo Antao, San Vicente, Santa Luzia, San Nicolau, Sal y Boavista, y Sotavento, formado por Maio, Santiago, Fogo y Brava. (Maffia,1993a y 1994b).

Las islas que se encontraron deshabitadas al momento del descubrimiento por los portugueses (1456 –1460), fueron “colonizadas” con individuos provenientes del sur de Portugal, Alentejo y Algarves, población a la que se sumaron numerosos esclavos africanos pertenecientes a diferentes etnias: mandingas, jalofos, fulas-pretos y algunas más, fueron las principales que dejaron mayores vestigios de su presencia, fundamentalmente en Sotavento².

Así el archipiélago de Cabo Verde, establecido como un entrepuerto comercial de esclavos, donde además de portugueses también comerciaban holandeses, ingleses y franceses, posicionado en una situación estratégica en el Atlántico, recibió las más variadas influencias de los tres continentes: Europa, Africa y América.

Esta heterogeneidad racial, lingüística y cultural de los grupos que originalmente lo poblaron, sumada a la discontinuidad territorial que hicieron de cada isla un compartimiento relativamente estanco, dieron por resultado el surgimiento de un nuevo grupo étnico el *caboverdeano*.

¹ Vivir adentro con una diferencia, concepto que toma Clifford de Paul Gilroy en “Atlántico Negro” .

² Para mayores datos acerca de esta temática ver: A. Lessa y J. Ruffie (1960), A.Carreira (1972).

Tanto por constituir el elemento fundante de la miscegenización biológica, como por contribuir a la intensificación de la interacción sociocultural entre blancos y negros, el mestizaje “surge como una de las principales máquinas propulsoras de la sociedad crioula” caboverdeana. (Fernández, 2000: 37)

Los “filhos da terra”, como se los denomina a estos mestizos nacidos en tierra caboverdeana, constituyen un segmento socioeconómico cuyo ascenso se da en un sentido proporcionalmente inverso a la falencia del régimen esclavista y al retorno de los colonos blancos a Portugal movidos por la crisis económica imperante. Así el grupo dominado comienza a hacerse visible frente a la quiebra de los lazos de dominio- sumisión.

En ese espacio social, el “elemento rácico funciona como elemento inhibitorio de ascenso socioeconómico”, pero no de todos los “filhos da terra”. Aquellos que lograron que sus padres los reconocieran como legítimos, y a través de ese reconocimiento eliminaron “todos los defectos de nacimiento”, que pudieron heredar sus bienes materiales y consecuentemente fueron habilitados a gozar de las “honras, privilegios, libertad y nobleza del padre” (Fernández, 2000:45), pasaron a integrar el grupo de los denominados “brancos da terra”. El principal objetivo a lograr fue el blanquearse, una estrategia (conciente o inconciente) para liberarse de la condición de negro.

La mayor parte de los más destacados autores caboverdeanos Carreira, Ferreira, de Sousa, Mariano, Lópes Fihlo³, consideran que de este movimiento ascensional resulta una operación por la cual el color se vacía de su contenido original, pasando a designar el estatus social y no rasgos morfológicos de pertenencia étnico-racial. Se trata de un mecanismo que faculta a sus directos beneficiarios de un poderoso medio para liberarse de su condición de negro, conquistando por la apropiación de los bienes materiales y o simbólicos del padre, un color que la naturaleza le negara. Por lo tanto son blancos los individuos que, por el ascenso socioeconómico y cultural, comparten el universo de los blancos, asumiendo y perpetuando sus representaciones y modus vivendi. (Fernández, 2000: 43)

El escritor caboverdeano Manuel Ferreira expresaba en la *Aventura crioula*

al contrario de lo que sucede en otras partes de Africa Negra, incluyendo las de influencia portuguesa, con menor relevancia en nuestro caso, es evidente, el problema del color, el del origen racial, dejó literalmente de tener significado en el archipiélago, de tal suerte que la doméstica expresión “gente branca” y aspectos derivativos: “casa de gente branca”, y hasta “cheiro de gente branca” (olor bueno, olor a cosa limpia; olor agradable, de confort, de bienestar) son designaciones no aplicadas exclusivamente a metropolitanos o a gente de tez clara oriunda o no de las islas, sí a todos y cualquiera que, merced a sus capacidades personales o importancia económica adquirida, alcance una posición destacada, tenga el color que tenga, aún asimismo cuando sea azabache. Esto nos dice que aquella expresión es una consecuencia de la categoría

³ Ver bibliografía

social del individuo y no apenas reflejo de la naturaleza de su epidermis, y que de ese modo ha perdido su carácter étnico para ganar un valor social en íntima conexión con las alteraciones sufridas en las estructuras económicas del archipiélago que desde temprano permitieron una permeabilización social independientemente del color del individuo. Complementariamente, la expresión “gente preta” equivale a gente pobre, humilde, condenada a velos rasos, liberada de la designación de la naturaleza de la piel. (Ferreira, 1973: 19 y 20) .

El modelo de mestizaje, según Fernández, incorporaba la idea de que los caboverdeanos habían entrado en un continuum cultural ascensional y aristocratizante, por lo tanto exigían un tratamiento especial para Cabo Verde, a diferencias de otras colonias portuguesas en Africa.

Las palabras del médico Daniel Tavares, participante de una mesa redonda sobre el hombre caboverdeano realizada en Mindelo (Sao Vicente) en 1956, son una clara expresión de lo antedicho

El pueblo aquí tiene como elemento aristócrata de sus ascendencia el portugués. Se enorgullece de ser hijo o nieto de portugués (...) Nosotros imitamos al europeo bajo todos los puntos de vista. Juzgo que no hay ninguna influencia sensible, por lo menos en Barlovento, de la cultura de Guinea”. (En Lessa y Ruffié, 1957:122)

Como así también opina el escritor Baltazar López allí presente:

Nosotros estamos mucho más aproximados al tipo portugués de cultura de lo que suponemos”(En Lessa y Ruffié, 1957:117)

Está claro, que a través del rechazo de los rasgos culturales africanos y de la plena asunción de los lusitanos que la nueva elite intenta apartarse de los colonizados y aproximarse al colonizador. En Cabo Verde, la lucha por tornar invisibles⁴ los rasgos de una herencia africana ganó particular relevancia en las llamadas islas de Barlovento, que fueron consideradas zonas libres del ethos africano.

Pero no sólo la “elite letrada” se aleja de los demás pueblos africanos, los no letrados también, se reflejan en su espejo, situación que no deja de impactar en los grupos de emigrados en distintas partes del mundo.

En un aguda crítica Fernández en relación a la constitución de las clases sociales y a la historia identitaria del caboverdeano, considera que “ ...la emergencia de negros y trigüeños se da dentro de una estructura que absorbe, sin alterar, el sesgo de una relación de base

⁴ En un estudio sobre las relaciones interétnicas en el estado de Santa Catarina, Brasil, Ilka Leite (1993) se refiere a la invisibilidad e la que ciertos grupos de origen no europeo estaban condenados, a partir de un “movimiento de doble negación, o tal vez de varias negaciones, en la medida en que se constituyen en un arsenal capaz de sustentar la dominación”.

rácica” (...) “Ellos plantean su reconocimiento como entidad diferente y ajena no a los blancos , pero si a los restantes negros. Realidad recurrente que da formato al simulacro identitario cabo-verdiano”. (Fernández, 2000: 43-44)

En el campo psicopolítico el supuesto mestizo se verá envuelto en una lucha permanente por aproximarse a los rasgos culturales socialmente valorizados y por esa vía superar los “defectos de nacimiento”. “Su historia identitaria se confundirá, hasta muy recientemente, con la historia de su blanqueamiento”. “El ideal de blanqueamiento transferido al campo de las prácticas sociales significativas presenta una nítida y contradictoria bifurcación: al mismo tiempo que abre las puertas a la superación de los defectos del hijo bastardo, neutraliza sus potencialidades sociopolíticas, impidiendo o retardando su autoconciencia. (Fernández, 2000:50)

Una joven, hija de caboverdeanos nacida en Argentina, expresa claramente no sólo su particular situación, sino la de un grupo mayoritario que aunque sin desconocer el componente africano, privilegia el origen portugués-europeo.

...yo también tuve mi período en que creía que el mundo era portugués, esto fue hasta los ocho años, a partir de los 8, 9 años me di cuenta que las cosas no eran así, uno tiene que hacer un cambio, no podés permanecer sesenta años de tu vida defendiendo que sos portugués cuando todo lo desmiente.

... si somos caboverdeanos somos producto de eso, de eso y de lo otro, pero decir que somos solamente portugueses es mentira.

En el escenario constituido a partir del fin de la segunda guerra mundial y la instauración del nuevo orden internacional, tendiente a viabilizar el acceso de los pueblos colonizados a la independencia, la acción político-ideológica del colonizador portugués sufre una profunda alteración, en respuesta a las presiones ejercidas tanto por la comunidad internacional como por los movimientos de liberación surgidos en las colonias portuguesas y asiáticas.

Particularmente la historia de Cabo Verde fue pródiga en revueltas contra el régimen colonial, aunque no se puede hablar de movimientos nacionalistas hasta los años cincuenta debido a las medidas tomadas por Portugal , asimismo después de esa década, para “aislar” a sus colonias del gran movimiento de liberación que se extendía por el continente africano.⁵

En ese contexto, surge un grupo conocido como *generación del 50* que indujo a una significativa escisión en el modelo mestizo y en el regionalismo de tipo europeo. Legatarios de los valores de la negritud, los miembros critican los presupuestos del

⁵ Amílcar Cabral, líder del partido, nacido en Guinea pero hijo de caboverdianos, funda en 1956 el Partido Africano para la independencia de Guinea Bissau y Cabo Verde. Previa constitución de un gobierno de transición, una Asamblea Constituyente proclama la independencia de ambos países el 5 de julio de 1975. Comisión del V Aniversario de la Rca. De Cabo Verde, pag. 22

asimilacionismo y rechazan, como su más depurada expresión, el lusotropicalismo. En su lugar reclaman por el retorno a los orígenes y la reafrianización de los espíritus. Por primera vez el cuadro topológico nos/ ellos deja de establecerse por referencia a los africanos para caracterizar la relación diádica y asimétrica entre colonizador y colonizado. (Fernández, 2000: 19)

Así como también la experiencia migratoria de la “elite letrada”, posibilitó nuevos mecanismos de reconversión/refuerzo de la estrategia de lucha por alteración del campo de interacción. Si bien por un lado, la emigración fue un importante vehículo de su autodescubrimiento mestizo, ya que por esa vía pudo conocer los extremos de una relación de la que se juzgaba síntesis, llegando “a percibirse como su contraparte subestimada” y “recibiendo los influjos constitutivos de una alteridad, más tarde teorizada y representada como mestizaje.” (Fernández, 2000: 83). Por otro lado, la emigración también posibilitaría la alianza de los pueblos colonizados, estando en el origen del proceso de “retorno a los orígenes y reafrianización de los espíritus” y de concientización como parte de una diáspora, sea caboverdeana en particular o afro en general.

La emigración: el caso argentino.

Las condiciones climáticas marcaron y aún lo hacen, el destino de Cabo Verde y su gente, cíclicas sequías, fueron seguidas de grandes hambrunas y numerosas muertes.⁶

La conjunción de una serie de factores, entre los cuales podemos destacar, la mencionada adversidad climática y sus terribles consecuencias, el régimen de tenencia de la tierra, la política implementada por Portugal particularmente en el período colonial⁷, rompe sistemáticamente el precario equilibrio de la economía caboverdeana y es en ese equilibrio inestable, en el que se configura el fenómeno migratorio caboverdeano⁸, que asume características de diáspora: fue generada por una situación traumática (en términos de R. Cohen), proliferan comunidades de caboverdeanos por casi todas las regiones del globo y posee continuidad hasta la actualidad como una comunidad cultural extra-territorial.

La migración de caboverdeanos hacia Argentina comienza a fines del siglo XIX con fecha muy imprecisa, cobrando relevancia a partir de la década de 1920, con la presencia de pequeños grupos o individuos provenientes de las islas de Sao Vicente, Santo Antao, en su mayoría, Sao Nicolau, Fogo y Brava, en menor medida. Otros períodos de mayor afluencia fueron entre 1927 a 1933 y el tercero después de 1946, decreciendo en intensidad alrededor

⁶ En los años de crisis moría aproximadamente entre el 10 al 30% de la población total del archipiélago Carreira (1977a) Tomando las estadísticas de la época en el marco de una deficiente cobertura administrativa del territorio, en especial en las poblaciones del interior, Carreira señala que :30.000 muertes se produjeron entre 1863 y 1866 en una población total de aproximadamente 90.000 personas; 14.480 entre 1903 y 1904⁶; 17.575 en 1921⁶; 24.463 entre 1941 y 1943 y 20.813 entre 1947 y 1948⁶

⁷ Ver Carreira, A; (1972). Cabo Verde. Formação e Extinção de uma sociedade escravocrata (1460-1878). Centro de Estudos da Guiné Portuguesa. Lisboa.

⁸ La emigración entre las décadas de 1950 y 1970 fue la de mayor volumen en toda la historia de la emigración en el archipiélago Para mayores detalles ver: Carreira, (1977a). Migrações nas ilhas de Cabo Verde, Universidade Nova de Lisboa. Lisboa y Carreira, 1977 b). Cabo Verde. Classes sociais, estrutura familiar, migrações. Biblioteca Ulmeiro N° 9, Lisboa.

de los años sesenta (Maffia,1986). Período que coincide con el aumento del flujo migratorio de caboverdeanos hacia Portugal ⁹ y otros países europeos, como Francia, Italia, Holanda, Bélgica.

Los caboverdeanos que migraron hacia la Argentina, lo hicieron con nacionalidad portuguesa, la gran mayoría son actualmente argentinos naturalizados. Posteriormente a la Independencia de Cabo Verde tramitaron la nueva documentación caboverdeana.

En relación a las causas de la migración, invocadas por los propios caboverdeanos, coinciden en señalar que fueron impulsados fundamentalmente por la miseria, el hambre, la falta de trabajo y de un porvenir para sus hijos, aduciendo en muy pocos casos razones políticas o de otra índole (Maffia,1986).

Datos estadísticos sobre esta población no aparecen ni en las Memorias de la Dirección Nacional de Migraciones ni en los censos, en primer lugar por la razón que entraron- los que lo hicieron legalmente- como portugueses, y segundo porque un gran número (difícil de determinar) entró clandestinamente. Tampoco ha habido investigaciones, hasta estos últimos años, sobre ese grupo, por lo tanto en los comienzos de nuestro trabajo en 1979, no tuvimos más alternativa que intentar censar por lo menos una parte de la población, con el apoyo del en ese entonces cónsul honorario Joaquim José dos Santos, y miembros de la colectividad de Ensenada, de Dock Sud (Avellaneda), La Plata, Capital Federal y partidos del conurbano en forma parcial¹⁰. Para esa época estamos hablando de una población aproximada de cuatro mil caboverdeanos entre nativos y descendientes.

Las primeras organizaciones caboverdeanas que se crearon, fueron la Sociedad de Socorros Mutuos de Ensenada en 1927 y la Unión Caboverdeana de Dock Sud en 1932, las que tenían por objetivo, cubrir, como ya dijimos, necesidades funcionales referidas a la ocupación, alojamiento, recreación y manifestaciones culturales de orden general.¹¹ Algunos individuos proyectaron en esas organizaciones, sus propias necesidades de amparo, seguridad y situaciones de conflicto, que de alguna manera eran satisfechas y resueltas a través de las mismas. En las fiestas celebradas en las asociaciones recrean comportamientos y evocan rasgos culturales de su legado ancestral, algunos continúan y otros se renuevan, asumiendo formas híbridas y sincréticas (Maffia, 2001).¹²

⁹ Maffia, M. (1996). “Reflexiones acerca de algunas semejanzas y diferencias entre la migración caboverdeana en Argentina y Portugal. Primera Parte”, en Revista Parecidos y Diferentes. Ed. Lectorado de Portugués/Instituto Nacional de Enseñanza Superior en Lenguas Vivas Juan Ramón Fernández, Buenos Aires.

¹⁰ Para resultados del censo ver: Lahitte, H. y Maffia, M. (1981). “Presentación estadística y corroboración del cálculo por el tratamiento analítico descriptivo, en un grupo caboverdeano”, en Publicaciones Larda, N° 10. La Plata.

¹¹ En Avellaneda funciona desde hace algunos años la Asociación Amigos de las Islas de Cabo Verde presidida por el caboverdeano Marcelino Santos, quien ha tenido disidencias con algunos miembros de las Asociación de Dock Sud. Recientemente se ha creado la Asociación de descendientes de caboverdeanos de Mar del Plata, cuyo presidente es Pedro Ribeiro con quien aún no he tomado contacto.

¹² Maffia, M. (2001). “ Acerca de reuniones y fiestas de caboverdeanos en Argentina.”, en Dina Picotti (Compiladora). El negro en la Argentina. Presencia y negación. Editores de América Latina . Buenos Aires. Págs.429-462

Los caboverdeanos se asentaron, como muchos otros inmigrantes, en barrios¹³ del Dock Sud, la Boca y Ensenada fundamentalmente en relación, por un lado, a la cercanía con sus fuentes de trabajo, a bordo de los barcos de la marina mercante, no sólo argentina, sino de diversos países y de la Armada Nacional, y posteriormente a las fábricas, industrias y astilleros establecidos en la zona. Por otro lado, por la vecindad con parientes, amigos y coterráneos (si fuese posible de la misma isla).

A partir del censo y el muestreo posterior (año 1998)¹⁴ pudimos determinar que más del 50% de la población en estudio, se habían desplazado a La Plata, Capital Federal y otros partidos del gran Buenos Aires, las razones aludidas fueron: el deseo de modificar su situación socioeconómica y lograr una mejor educación para sus hijos.

La generación de los viejos inmigrantes siguió viviendo en el barrio étnico, sus hijos y nietos nacidos en la Argentina, particularmente en la adolescencia, rechazan los valores tradicionales caboverdeanos y se “argentinizan”, surgiendo en muchos casos conflictos intergeneracionales acompañados de profundos sentimientos de ambivalencia acerca de sus identificaciones étnicas.¹⁵

En Argentina no se constituyeron en grupos cerrados, los nativos caboverdeanos hablan perfectamente el castellano, no le han enseñado el “criol” a sus hijos, el que en el mejor de los casos entienden, pero no hablan; no consumen diariamente comida caboverdeana, sólo en algunas ocasiones, principalmente festivas; no mantienen las prácticas tradicionales vinculadas al ciclo vital; interactúan con caboverdeanos y no caboverdeanos, en su mayoría se han casado fuera del grupo y los descendientes conocen muy poco o nada el lugar de origen de sus padres, aunque esta última situación –como veremos más adelante- en la actualidad se está revirtiendo.

En términos de las estrategias adaptativas de S. Greenfield (1976) la podríamos denominar la estrategia “caboverdeana-argentina”. Esta estrategia con las diversas prácticas que la constituyen, llevó a la invisibilidad del grupo caboverdeano, posiblemente con el objetivo conciente o inconsciente, de lograr su inserción y reproducción social con el menor grado de conflicto posible. Pero la misma es también producto de su experiencia histórica y de la dinámica establecida por el grupo con la sociedad de acogida, que desde las prácticas y el discurso han negado la presencia de negros en Argentina.

Hemos observado - no sólo en la generación de los inmigrantes, sino en sus descendientes ya sea que hablemos de una primera o segunda y hasta una tercera generación-, de una serie

¹³ Los espacios donde se establecieron podrían categorizarse tomando el concepto de la psicóloga social norteamericana Mónica Mc Goldrick (1982), como “barrios étnicos”, espacios donde se restituyen algunos aspectos de la sociabilidad original y constituyen un punto de partida para insertarse en las diversas redes del proceso migratorio.

¹⁴ Aún inédito.

¹⁵ Estas tensiones al interior del propio grupo como consecuencia de “la distancia cultural intergeneracional provocada por la movilidad social”, se dan en otros grupos, como por ejemplo, el caso señalado por E. Míguez respecto de los inmigrantes italianos. Ver Míguez, E. (1992). “Tensiones de identidad: Reflexiones sobre la experiencia italiana en la Argentina”, en Devoto F. y Míguez, E. (compiladores) Asociacionismo, Trabajo e Identidad Étnica. CEMLA, CSER, IEFES., Buenos Aires. Pág. 357.

de prácticas (corporales, matrimoniales, de uso del espacio, rituales vinculadas al ciclo vital)¹⁶ y representaciones derivadas de esta estrategia, que Ilke B. Leite llama de “blanqueamiento-invisibilización”¹⁷. La misma posee sus raíces, como hemos señalado, en el pasado caboverdeano pero crece o supervive en contextos donde la invisibilidad se procesa por la producción de una cierta mirada, en la cual “no es que el negro no sea visto sino que es visto como no existente”. (Leite, 1996 :41)

Según expone una de nuestras informantes

...el caso de negación fue el más exitoso de América Latina ...todos los países apoyaron ese sistema de blanquear a la población, no hay ninguno que no lo haya hecho, pero acá el éxito fue arrasador, porque hasta los mismos negros no se dan cuenta que son negros....no lo admiten, es esquizofrenia porque no puede ser que un negro no se de cuenta, que no lo vea, que los negros sean otros...

Y en ese proceso de negación algunos caboverdeanos reconocen y califican la acción de la colonización portuguesa como:

Fue devastadora...que nosotros somos diferentes , que somos más inteligentes, que somos más lindos, más cultos, toda esa historia todos los caboverdeanos hasta el más inculto se la creen y la repiten, que no tienen nada que ver con los africanos del continente.

Sólo en estos últimos años, pequeños grupos han desarrollado sus potencialidades sociopolíticas a través de diversas prácticas que detallaremos más adelante, dirigiéndose hacia la construcción de una diferente conciencia identitaria caboverdeana/africana/negra o africana/caboverdeana.

...yo lo tengo claro Cabo Verde es un producto nuevo, tiene apenas cinco siglos de existencia , cuando yo adscribo a lo africano para mí es una postura política , que va más allá de color y de otras cosas...yo sé de qué lado estoy cuando digo que soy africana , no sé si lo tienen tan claro , es cuestión política, no lo admiten o no lo saben ...

Primero soy africana , después caboverdeana, por decantación...soy africana o adscribo a lo africano.

¹⁶ Ver Maffia(1993b). “Los inmigrantes caboverdeanos, una minoría invisible...” . Revista Museo, Vol. 1, Nº 1. Fundación Museo de La Plata. La Plata y Maffia (1994). Ensayo de análisis de la organización familiar caboverdeana. Proene Seminarios. Buenos Aires.

¹⁷ “ La invisibilidad del negro es uno de los soportes de la ideología del blanqueamiento, pudiendo ser identificada en diferentes tipos de prácticas y representaciones”. Ilka Boaventura Leite, 1996: 41. Esta estrategia no es exclusiva de los caboverdeanos sino que es compartida con el resto de la comunidad de afroargentinos. Para una mayor ampliación de esta temática ver Correa (op.cit) y Frigerio (op.cit.).

Las relaciones entre la diáspora caboverdeana de Argentina y su tierra natal

Las relaciones entre la diáspora y su tierra natal es la base constitutiva de la identidad diaspórica colectiva y la idea de “retorno” una parte fundamental de esta experiencia, expresada a menudo a través de retenciones culturales. (Butler: 2001).

Respecto al retorno, la mayoría de los caboverdeanos en Argentina, manifiestan su no deseo de vivir nuevamente en Cabo Verde, aunque son numerosos y fuertes los vínculos que aún los unen a su tierra natal, expresándose especialmente a través de la idea de “saudade”:

Gustaba de la Argentina, pero tenía “saudades” de mi tierra, aún hoy lloro mi tierra, aún ahora, cada día en la Argentina, no es verdad?, cada día gracias a la Argentina, yo no tengo nada que decir...pero yo, a San Vicente lo tengo adentro, muero aquí en la Argentina y pueden decir que murió un caboverdeano...que San Vicente es mi tierra y la tierra de mi padre...

Cabo Verde asume el carácter ambiguo de tierra ingrata y querida (en la literatura ,en los relatos y cartas de los informantes aparece fuertemente destacada esta situación). Las culturas de la diáspora se ubican en esa tensión de “vivir aquí y recordar/desear estar en otro lugar”.

En mi vida recuerdo cosas lindas, cosas muy lindas...asimismo de Cabo Verde , dentro de la tristeza, tristeza por la falta de trabajo, porque si hubiera trabajo de ahí no se mueve nadie...

...Tú no calculas mi alegría por el viaje (hacia Argentina) de todos estos chicos que nos corta el alma . (carta 31)

...me hice mala, me hice odiosa, recé y eché maldiciones, porque quedé sin mis padres y sin mis bienes, y tuve que venir. Bienvenida, gracias a mi Dios, que pude pisar esta bonita tierra de América, estoy contenta y agradezco a Dios haber pisado esta tierra..

Estoy contenta, yo vivo muy feliz por tener origen portugués pero me ayudó vivir en la Argentina, porque se vive muy bien, porque son muy adaptables los argentinos. Sabe qué feliz, que contenta porque en los primeros tiempos fue terrible lloraba día y noche...porqué vine acá, si acá no había nada que me llegase al corazón..

Las relaciones con la tierra de origen pueden variar de un segmento a otro de la diáspora y constituye una fuente potencial de recursos en la tierra natal.¹⁸ Carreira (1977a:61),

¹⁸ Ver “Remessas de emigrantes”, en Monteiro, C.A.(2001). *Recomposição do espaço social caboverdiano*.Edição do autor. Mindelo.Págs.154-156; Carreira, A. (1977^a). *Migrações nas Ilhas de Cabo*

comparando el envío de remesas desde Estados Unidos y Europa, nos dice: “ En contraposición, los que emigran para el Sur son los que menores valores ahorran y , por lo tanto, aquellos que menos envían para la tierra.. La pequeñez de los salarios obtenidos no les permite más”.

Los inmigrantes caboverdeanos desde su llegada a Argentina han tenido sus vías de comunicación con el archipiélago, a través de cartas, del envío de mercadería o dinero por intermedio de los navegantes co-terráneos en los distintos puertos del mundo, pero fue a partir de la década del 90 en que estos intercambios se acentuaron.

En Estados Unidos según Deirdre Meintel - como en Argentina , agregaríamos nosotros-, largas décadas (de 1920 aproximadamente hasta la Independencia en 1975) de contacto reducido entre Cabo Verde y la comunidad inmigrante produjo un vacío comunicacional que permitió que ciertos “mitos de identidad” entraran a formar parte de la ideología dominante de la comunidad (Meintel:35).

Hoy, los circuitos de contacto con la tierra natal de los emigrados, se han modificado en relación a las condiciones cambiantes de la comunicación masiva, la globalización, el post y el neocolonialismo. Aviones, teléfonos, cassettes con cintas grabadas, videos, internet, reducen las distancias y facilitan un tráfico de doble circulación entre los distintos lugares del mundo.

Para el caso particular que estamos tratando, fue sin duda, la fuerte vinculación afectiva con un hogar previo, la que les permitió resistir el “borrado, a través de un proceso de olvido, asimilación y distanciamiento” (Clifford, 1999:312).

Esa primera etapa analizada, de *invisibilidad* (Maffia,1993b y 2003), de aparente dilución de la comunidad caboverdeana en lo local, está siendo revertida, como hemos dicho, por algunos grupos de jóvenes de segunda y tercera generación que hoy reivindican sus orígenes y afiliaciones diaspóricas. Su presencia se torna expresiva, nuevos espacios están siendo conquistados por los descendientes, ya sea en términos de movilidad social, de expresión cultural y de participación política.

Son numerosos los ejemplos de los resultados de ese proceso, desde su participación en eventos diversos (fiestas, ferias, exposiciones) de colectividades e instituciones que agrupan inmigrantes de diferentes orígenes, espacios de sociabilidad, en muchos casos, dominados por grupos de poder, que no permitían o no admitían otros ingresos y de los cuales antes no participaban, hasta su intervención en otros ámbitos que no tienen que ver con la cuestión migratoria, espacios más amplios vinculados con un mismo origen el africano, la problemática de la discriminación, la política, el comercio, la cultura en general.

La conciencia de la diáspora, se constituye –según Clifford- en forma tanto negativa como positiva. *Negativamente*, por las experiencias de discriminación y exclusión que pueden

Verde.Universidade Nova de Lisboa.Pág. 61; Arquivo Histórico Nacional (Cabo Verde).(1998). Descoberta das Ilhas de Cabo Verde. Praia. Págs. 84 a 104.

llevar a nuevas coaliciones como por ejemplo, la conciencia diaspórica magreb que une a los argelinos, marroquíes y tunesinos residentes en Francia, en donde una experiencia común de explotación colonial y neocolonial contribuye a formar nuevas solidaridades. Y el caso de Gran Bretaña de los años 70, en que el término excluyente “negro” sirvió para formar alianzas antirracistas entre los inmigrantes del sudeste asiático, afrocaribeños y africanos. Ambos proporcionan ejemplos de una estructuración negativa de las redes diaspóricas.

Como antecedentes queremos mencionar que en Argentina, para 1950 aproximadamente un grupo de jóvenes caboverdeanos con Joaquim José dos Santos “Tchutche”, Manuel López “Lela” y Adriano Rocha a la cabeza junto a Norberto da Cruz, Pedro Gómez, José Figueredo entre otros, resolvieron crear el “Club Social, Cultural y deportivo Juventud caboverdiana”, que si bien por un lado recibió el apoyo de los más progresistas, fue considerado por otros como una división. *“La juventud , ya entonces muy politizada, no quería dividir, sino unir”* .

La “Juventud cabo-verdiana” funcionó regularmente hasta 1960, año en que se decidió por la fusión orgánica con la Sociedad de Socorros Mutuos Unión Caboverdeana de Dock Sud para eso hubo que afiliarse a los que no estaban inscriptos y esperar las elecciones. La juventud que comenzara como una sub-comisión, se presenta como la “Agrupación Unidad y Progreso”, y en la Asamblea Ordinaria de 1961, gana la dirección de las instituciones. Esta victoria dio lugar a una paulatina integración también de los jóvenes de la sociedad de Ensenada.

La cruzada libertadora aún no se había iniciado, pero la revuelta ya existía, por lo menos en el espíritu de algunos (del sector más progresista del grupo), que denunciaba el fascismo y manifestaban la esperanza de que algún día se viese correr a los “mondrongos” (término peyorativo para designar a los portugueses) de nuestra tierra. Este grupo comenzó su actividad política apoyando la candidatura del general Humberto Delgado, como un sector del Movimiento Democrático Portugués en Brasil, teniendo la representación del Movimiento en la Argentina. Es a través de este movimiento que el grupo toma conocimiento del PAIGC, Partido Africano para la liberación de Guinea Bissau y Cabo Verde.

Pasado dos años, los entonces líderes de la oposición portuguesa, comenzaron a mostrarse contrarios a la independencia de esos países y esa posición no fue compartida por este grupo de caboverdeanos “nacionalistas”.

Es así que el sector más conciente de este grupo, decide crear, ya en 1960, la Asociación caboverdeana para la autodeterminación de Cabo Verde, ACAPAC, dando a conocer su primer manifiesto público en el Periódico del Partido Socialista Argentino, La Vanguardia, en 1961. .

En 1964, después de un análisis de la situación en Africa y Portugal, la dirección de la Asociación resolvió transformarla en el Comité Regional Buenos Aires del Partido

Africano de la Independencia de Guinea y Cabo Verde (fundado en 1956 por Amílcar Cabral), liderado por el caboverdeano Joaquim José do Santos quien promueve la conciencia política acerca de la guerra de la independencia a través de diversos medios. Esta lucha tuvo un fuerte rechazo por parte de caboverdeanos que renegaban de la participación política o estaban directamente en contra de cortar lazos con Portugal considerando más conveniente esta pertenencia.

Durante el período previo a la Independencia el grupo mantuvo contactos con el Movimiento democrático portugués y con el P.A.I.G.C. quienes mandaban publicaciones como programas, estatutos, las cuales eran traducidos al español. También tenían contactos con diputados y senadores argentinos junto a los que participaron en actos realizados por el Partido Socialista Argentino a favor de la liberación de Patricio Lumumba.

A partir de 1973 publican “Panorama Africano”, órgano de Información del Comité Regional Buenos Aires del P.A.I.G.C. y después de la Independencia “Nueva Aurora”.

A pesar de las dificultades, el grupo nacionalista consiguió imprimir, particularmente en los últimos años anteriores a la Independencia Nacional, un cierto sentido político a las acciones de nuestras instituciones sociales...

Esas acciones produjeron una fuerte resistencia por parte de otros miembros de la colectividad, la mayoría sobre todo perteneciente a las viejas generaciones, se oponía al tratamiento de cuestiones políticas en el seno de las asociaciones.

Do Santos fue designado por el gobierno de Cabo Verde en el año 1976 Cónsul Honorario, tarea que desarrolló entre conflictos y tensiones diversas, hasta su fallecimiento en 1991.

Estas disputas internas se vieron posteriormente reflejadas en los hechos sucedidos en relación a la designación de un nuevo cónsul para el cargo vacante¹⁹. La comunidad se fragmentó –por lo menos temporariamente–, detrás de distintos candidatos, situación a la que finalmente, tras la visita del Ministro de Negocios Extranjeros de Cabo Verde, el gobierno de las islas puso fin al conflicto generado, con la designación en el año 1994 de Dr. Adalberto Días, hijo de caboverdeanos, de profesión abogado, a cargo del Consulado Honorario.

En estos últimos años las nuevas generaciones comenzaron a asumir más claramente distintas posiciones respecto a su identidad y a proyectarla a través de los medios de comunicación²⁰, entre ellos un sector “el de los activistas caboverdeanos vinculados con organizaciones afroargentinas y sus intelectuales, que mantienen lazos con movimientos “negros” en América y se asumen políticamente como “negros caboverdeanos nacidos en

¹⁹ Por sugerencia del propio gobierno de Cabo Verde, debían mandar una terna de posibles candidatos. La elección finalmente no recayó en ninguno de los tres.

²⁰ Tenemos conocimiento de por lo menos tres programas de radio en Ensenada y Avellaneda realizados por caboverdeanos en distintas épocas.

Argentina”, y representan a la suya como cultura caboverdeana con influencia africana”²¹ (Correa, 2000). Esto marcaría la pertenencia, por lo menos de un segmento del grupo, o la identificación, con otra diáspora “la Africana”, produciéndose fenómenos de afirmación, negación, conflicto, ambivalencia, en el seno de la comunidad.²² Está claro, como manifiesta Kim Butler (2001) que el constructo diáspora es una identidad colectiva alternativa que resuelve negociaciones de poder social.

Fue Miriam Gómes uno de esos líderes, presidenta de la Unión Caboverdeana de Dock Sud entre 1993 y 1995 . Es ella misma quien señala en el texto compilado por Dina Picotti como producto de un Coloquio acerca de la presencia negroafricana en Argentina realizado en 1999: “la comunidad caboverdeana de Argentina no se ha integrado con el resto de la comunidad afroargentina, permaneciendo como un grupo aparte. Como minoría negra ha sufrido los mismos condicionantes que aquella”.

Para los noventa comienzan a migrar grupos de africanos de Senegal, Mauritania, Liberia, Sierra Leona, Nigeria, Malí y se constituyen tres asociaciones de residentes africanos, de nigerianos y de malianos, con las que, a modo de “enlace” Miriam Gómes, comienza a establecer contactos.²³

Pero es recién a partir del año 2000 cuando observamos una participación más destacada y sostenida de la comunidad caboverdeana siempre representada por la mencionada figura, junto a otras comunidades negras de América latina y el Caribe, a propósito de las reuniones preliminares a la III Conferencia Mundial contra el racismo realizada en Durban Sudáfrica en septiembre de 2001.

Entre estas actividades queremos señalar la conformación de la mesa Coordinadora Afroargentina (Octubre de 2000) en apoyo a la conferencia, uno de cuyos objetivos fue articular los trabajos a presentar o a discutir con los pueblos originarios, inmigrantes, refugiados y otros actores sociales perjudicados por la discriminación, el racismo y otras formas conexas de intolerancia, siendo los miembros fundadores de la mencionada mesa : La Casa de la Cultura Indo-Afroamericana de Santa Fe, Africa Vive, Comedia Negra de Buenos Aires, Instituto Palmares, Instituto de Desarrollo Afro y Sociedad de Socorros Mutuos Unión Caboverdeana .

En marzo de 2001 el grupo se reunió en Paraguay para la firma del protocolo de Compromisos Camba Cua en el marco preparatorio de la conferencia mundial, a fin de reafirmar la Alianza Afrolatinoamericana y Caribeña creada en San José de Costa Rica en setiembre del año 2000.

²¹ Correa, N. 2000. Tesis de Maestría. “Afroargentinos y caboverdeanos. Las luchas identitarias contra la invisibilidad de la negritud en la Argentina”. Universidad Nacional de Misiones. Págs.90-91

²² Los que serán motivo de otro trabajo.

²³ En estos dos últimos años la situación general ha variado según datos proporcionados por Miriam Gómes: sólo un grupo de senegaleses, los pertenecientes a la región de Casamance, son los que se reúnen con regularidad; la mayor parte de los africanos de Mauritania y Liberia retornaron a sus países, el resto no posee ninguna agrupación; los nigerianos han constituido la Asociación de Nigerianos en el Río de La Plata; la población de Sierra Leona creció en número y tienen un bar cultural donde se congregan habitualmente y finalmente , los malianos sin tener una organización formalizada se reúnen en Dock Sud.

Posteriormente (julio de 2001) participaron en Montevideo, junto a mujeres de Chile, Uruguay, Paraguay y Brasil en el Seminario de Mujeres, cuyo principal objetivo fue facilitar la acciones de las Mujeres Afrodescendientes en la conferencia de Durban. Y en agosto del mismo año en Argentina lo hicieron en el Encuentro Nacional de Mujeres en la ciudad de La Plata.

Previa reunión en Chile, finalmente se realizó en setiembre de 2001, la Conferencia en Sudáfrica donde asistieron cinco representantes de la comunidad afro de Argentina, entre ellos M. Gómes por los caboverdeanos.

Como parte de las acciones de seguimiento post Durban, es decir, del compromiso que asumió la delegación oficial de Argentina con las ONG que asistieron al encuentro, se encaró la posibilidad de un censo. En la actualidad el grupo está planificando junto al Instituto Nacional de Estadísticas y Censo (Indec) y a un organismo de financiación externo, la incorporación de preguntas *ad hoc* en la Encuesta Permanente de Hogares y en el próximo Censo Nacional de la República, de modo de tener una visión más ajustada cuanti y cualitativa de la población de nativos y descendientes afro en Argentina, que les permita aumentar la visibilidad y desde ese lugar (conquistado) como propio reclamar sus derechos.

También la Dirección de Derechos Humanos de la Cancillería ha lanzado un Plan Nacional contra la Discriminación, para el cual ha organizado un Comité Interdisciplinario convocando a formar parte a las ONG que participaron en Durban.

En mayo del 2003 se realizó una reunión en la sede local del Banco Mundial con la presencia de representantes de todas las organizaciones afro: Caboverdeanos de Ensenada, Dock Sud y Mar de Plata, la Casa de Africa para Buenos Aires, miembros de las comunidades de Senegal, Sierra Leona, Nigeria, Brasil, y afroargentinos.

En esa reunión lo que hace el banco es simplemente presentarse a si mismo, el representante del Banco en la Argentina, un holandés explica que en realidad tiene una política abierta a las comunidades, le otorgan préstamo a los países...pero en este momento necesitaban el contacto con las comunidades para saber si realmente los gobiernos están destinando los fondos a paliar las necesidades de las comunidades, sobre todo las minoritarias, en este caso los afrodescendientes, si teníamos acceso a los planes, jefes y jefas de hogares, si participábamos en comedores comunitarios infantiles, para monitorear si el estado realmente se ocupaba, si el préstamo que el banco le otorga llegaban a las comunidades y lo del tema del censo, pero todo fue en términos muy generales.

Respecto al censo y las discrepancias internas surgidas en el seno del grupo de afro nos informan miembros asistentes de la colectividad caboverdeana:

En el Indec al principio asistían varias organizaciones con el tiempo se fueron diluyendo, en este momento somos cuatro.

No estamos muy de acuerdo porque hay distintos niveles de objetivos, de enfocar las cosas, porque están los que son muy radicales y quieren presionar al Indec para que la pregunta sea así o asá , yo soy más moderada en ese sentido, porque estuvimos esperando por más de cien años este momento.

El problema es ponernos de acuerdo, ese es el problema que tenemos las comunidades negras de Argentina, que no estamos de acuerdo...²⁴

Frente a la pregunta sobre cómo percibe y juzga su propia comunidad su actuación en estos ámbitos, una de nuestras informantes responde:

Los caboverdeanos ven lo que yo estoy haciendo como algo que no tiene mucho sentido(..).la gente me pregunta vos crees que hay racismo en la Argentina , a vos te pasó, nunca a mi me pasó ...esto va más allá de una cuestión personal es estructural .

...por ahora lo ven con mucha desconfianza, lo ven con mucha desconfianza (...)Lo ven con desconfianza, todos los sectores²⁵

Si bien la conciencia de la diáspora comienza con el desarraigo y la pérdida, también expresa Clifford- se produce *positivamente* a través de la identificación con fuerzas históricas mundiales de carácter cultural/político, que al mismo tiempo actúan para mantener a la comunidad, con la preservación y la recuperación selectiva de las tradiciones, al adaptarlas y producir versiones que dan lugar a situaciones novedosas, híbridas y a menudo antagónicas. “La identidad cultural diaspórica nos enseña que las culturas no se preservan cuando se las protege de la “mezcla”, sino que probablemente sólo pueden continuar existiendo como producto de esa mezcla.”, expresan Boyarin y Boyarin (1993) ²⁶

Aunque estas manifestaciones han estado presente tímidamente desde hace varios años en la Argentina, es en la década del 90 cuando también se incrementan estas iniciativas tanto a nivel grupal como individual .

En agosto de 1995 María Fernanda Santos (caboverdeana) y una descendiente, Irene Ortiz, fundan La casa de Africa en Buenos Aires, cuyo objetivo era “abrir canales de comunicación entre las autoridades argentinas y las expresiones culturales de los distintos pueblos africanos ya no sólo los lusófonos.” (Gómez,2001: 419)

²⁴ Para profundizar en esta temática, ver Frigerio, A. (op.cit.)

²⁵ Debo aclarar que respecto a la situación ilustrada en estos fragmentos de relatos, aún estoy realizando su seguimiento para el posterior análisis e interpretación, cuyos resultados serán motivo de otro artículo.

²⁶ Citado por James Clifford (Op.cit.pág: 331)

Ambas Asociaciones de Caboverdeanos, en Ensenada y Dock Sud, ya llevan varios años interviniendo en las ferias de colectividades de Capital Federal y partidos de la provincia de Buenos Aires. Particularmente en la Fiesta del Inmigrante de la ciudad de Avellaneda, desde la década del 90 aproximadamente, están representados los pertenecientes a la Asociación de Dock Sud, dos de las reinas elegidas han sido de esta colectividad.

Recién a partir del año 2001, los caboverdeanos de Ensenada han sido invitados a participar en la Fiesta Provincial del Inmigrante en Berisso, fiesta con mayoría de inmigrantes europeos que se celebra desde el año 1977. En el año 2002, por primera vez, una de las reinas ha sido una joven descendiente de caboverdeanos.

También las Asociaciones organizan jornadas culturales, con la participación de un cuerpo de bailes, coro, conjuntos musicales, exposición de pintura, artesanías y videos elaborados por jóvenes descendientes de caboverdeanos, fundamentalmente sobre temas referidos a las islas. En el área de la comunicación y difusión de las manifestaciones culturales, han estado presentes a través de sus propios programas de radio (en Avellaneda y Ensenada).²⁷

En los ámbitos académicos, nuevamente aparece la voz de Miriam Gómes quien se especializa en literatura caboverdeana y su relación con la identidad grupal, participa con trabajos en jornadas, congresos y publicaciones. En mayo de 2003, Luz Marina Mateo, licenciada en Comunicación Social, nieta de caboverdeanos de reciente incorporación como miembro activo en la Asociación de Ensenada, gana un importante concurso de investigación social: “Olhares de Descendências”, organizado por el Instituto das Comunidades del Ministerio dos Negócios Estrangeiros, Cooperaçao e Comunidades de Cabo Verde, con el trabajo que tituló: “ Os caçadores de heranças, uma aproximação as descendências Caboverdianas na Argentina”, para cuya presentación viaja al archipiélago.

Otro aspecto que no podemos dejar de tener en cuenta y señalar, aunque sea brevemente, ya que no es nuestro ámbito de investigación, son las relaciones de Argentina con Cabo Verde. No fue hasta 1983 con el advenimiento de la democracia, que los lazos con algunos países africanos mejoraron o por lo menos fueron tenidos en cuenta (aunque por un período muy corto) en la agenda de la Cancillería.²⁸ A raíz de ello en el año 1987, el presidente de Cabo Verde Arístides Pereira con una comitiva de Ministros y Secretarios de Estado visita nuestro país, firmando con fecha 29 de abril de 1987, un Acuerdo de Cooperación Científica y Técnica, por el que llegaron a Argentina algunos estudiantes y profesionales caboverdeanos a perfeccionarse.

²⁷ La lista de eventos culturales, deportivos, políticos y de actividades organizadas por, o en las que participan los descendientes de caboverdeanos, es mucho más amplia, por cuestiones de espacio no fue posible incluirlas a todas en el presente trabajo.

²⁸ “...con la ruptura de relaciones diplomáticas (con Africa del Sur) durante el gobierno de Alfonsín, se mostró el momento más importante de las relaciones argentino-africanas con la consecuente aproximación a los estados africanos y el inicio de un diseño para la región”. Lecchini, G.(2003). Tesis doctoral: “A politica exterior argentina para Africa no marco referencial da politica africana do Brasil. O caso da Africa do Sul na década de 1990”. USP.Pág. 20

El escaso interés por Africa, mostrado a lo largo de nuestras relaciones diplomáticas, tanto por los gobiernos militares como democráticos, como lo señala la especialista en relaciones internacionales Gladys Lecchini- , “puede ser explicado por las fuertes vinculaciones verticales con Europa y los Estados Unidos, las cuales constituyeron importantes determinantes para que eso ocurriese”. (Lecchini, 2003: 20)

Volviendo al tema de las relaciones de los caboverdeanos (nativos y descendientes) con su tierra natal, ellas tuvieron un marcado impulso a partir del arribo de la empresa aérea rusa “Aeroflot” en el año 1989 aproximadamente, la que realizaba vuelos directos Buenos Aires- Sal (Cabo Verde), a precios muy económicos; sumado a ello la paridad cambiaria con el dólar estadounidense, les brindó la posibilidad a muchos caboverdeanos nativos y descendientes de viajar a las islas.

Para esa misma década del noventa, también se ven incrementadas las comunicaciones telefónicas, con las privatizaciones en Argentina y en Cabo Verde, que permitieron que gran parte de la población a ambos lados del Atlántico, pudiese acceder al teléfono y posteriormente a Internet .

Esta situación (viajes y comunicaciones telefónicas) vuelve a decaer al modificarse la coyuntura económica de Argentina, Aeroflot se retira en 20 de octubre del año 1998, las tarifas telefónicas con la modificación de la paridad cambiaria en el año 2002, resultan muy elevadas, quedando sólo como alternativa más accesible las comunicaciones vía Internet, que han permitido mantener la fluidez de los contactos aunque ya no en forma personal.

Estas comunicaciones, merecen un párrafo aparte, en razón de la importancia que revisten al favorecer las interrelaciones entre segmentos de la diáspora, las cuales, apunta Butler, constituyen una dimensión crítica de la experiencia diaspórica. Estos contactos, independientes de los contactos con la tierra de origen, son vitales para proporcionar conciencia diaspórica, redes entre individuos e instituciones, “la emergencia de estas relaciones es el momento seminal en la transformación de los grupos migratorios en diáspora”. (Butler, 2001: 207)

Palabras finales

Son fundamentalmente las jóvenes generaciones, las que no sólo se comunican con la tierra de sus ancestros, por diversos medios, sino con caboverdeanos y descendientes de todas partes del mundo, trascendiendo las fronteras geográficas de los Estados-Nación, formando parte de esa verdadera comunidad transnacional que son los caboverdeanos en la diáspora.

Pero son también ellos, quienes junto a otras minorías no sólo de afrodescendientes, los que luchan en distintos espacios sociales por des-invisibilizarse, por construir creativa y libremente nuevas identidades no encuadradas en las “formas tradicionales de alteridad” (Segato, 1999:188). En esa lucha se destaca la centralidad de la figura femenina, el liderazgo político de las mujeres, cuyas prácticas y representaciones, serán motivo de un próximo trabajo.

BIBLIOGRRAFA

Arquivo Histórico Nacional (Cabo Verde).(1998). Descoberta das Ilhas de Cabo Verde. Praia.

Butler, K.(2001). “Defining Diaspora, Refining a Discourse.” Revista Diáspora. 10.

Carreira, A; (1972). Cabo Verde. Formação e Extinção de uma sociedade escravocrata (1460-1878).

Centro de Estudos da Guiné Portuguesa. Lisboa.

_____ (1977a). Migrações nas ilhas de Cabo Verde. Universidade Nova de Lisboa. Lisboa.

_____ (1977 b). Cabo Verde. Clases sociales, estructura familiar, migraciones. Biblioteca Ulmeiro Nº 9, Lisboa.

_____ (1984). Cabo Verde (aspectos sociais, seca e fomes do século XX). Ulmeiro Nº 9, 2da. Edição.

Cohen, R.(1993). Notions of Diaspora: Classical, Modern and Global. Comunicación presentada en el Seminario Emerging Trends and Major Issues in Migration and Ethnic Western Europe, Seminario Internacional organizado por la UNESCO-CRER, Radcliffe House, 5-8 noviembre 1993.

Correa, N.(2000). Tesis de Maestría: Afroargentinos y caboverdeanos. Las luchas identitarias contra la invisibilidad de la negritud en la Argentina. Universidad Nacional de Misiones.

Clifford, J.(1999). Itinerarios transculturales. Gedisa Editorial. Barcelona.

Fernandes, G.(2002). A diluição da África. Uma interpretação sa saga identitária caboverdina no panorama político (pós) colonial. Editora da UFSC. Florianópolis.

Frigerio, A.(2000). Blacks in Argentina: Contested Representations of Culture an Ethnicity. Meeting of the Latin American Studies Association. Miami, March 16-18, 2000.

Gómez, M.V.(2001). “Apuntes para una historia de las instituciones negras en la Argentina”, en Dina Picotti (Compiladora). El negro en la Argentina. Presencia y negación. Editores de América Latina. Buenos Aires.

Greenfield,S.(1976).”In search of the Social Identity:Strategies of ethnic Identity.Management among Capeverdians in Southeastern Massachussetts”, en Luzo-Brazilian Review,Vol.13,Nº1.

Lahitte, H. y Maffia, M. (1981). "Presentación estadística y corroboración del cálculo por el tratamiento analítico descriptivo, en un grupo caboverdeano", en Publicaciones Larda, N° 10. La Plata.

_____ (1983). "En torno a la cachupa; una comida típica caboverdeana", en *Trabalhos de Antropologia e Etnologia*. Sociedade Portuguesa de Antropologia e Etnologia. Porto (Portugal).

Lechini, G. (2003). Tesis Doctoral: A politica exterior argentina para Africa no marco referencial da politica africana do Brasil. O caso da Africa do Sul na década de 1990. Universidade de Sao Paulo. Sao Paulo.

Lessa, A. e Ruffié, J. (1960). *Estudos, Ensaio e Documentos. Seroantropologia das ilhas de Cabo Verde. Mesa redonda sobre o homem cabo-verdiano*. Junta de investigações do ultramar. Lisboa.

Maffia, M; (1986). "La inmigración caboverdeana hacia la Argentina. Análisis de una alternativa", en *Trabalhos de Antropologia e Etnologia*, Vol 25. Sociedade Portuguesa de Antropologia e Etnologia. Porto, Portugal.

_____ (1993a). Campaña a Cabo Verde-Africa 1992. Documento de Trabajo PINACO, Pinaco-Conicet.

_____ (1993b). "Los inmigrantes caboverdeanos, una minoría invisible..." en *Revista Museo*, Vol. 1, N° 1. Fundación Museo de La Plata. La Plata.

_____ (1994a). "Algunas consideraciones sobre la familia y la inmigración caboverdeana en la Argentina", en *Revista Parecidos y Diferentes*, N°2. Lectorado de Portugués, Instituto Nacional de Enseñanza Superior de Lenguas Vivas. Buenos Aires.

_____ (1994b). "Cabo Verde, la tierra y su gente", en *Revista Museo*, Vol. 1, N° 3. Fundación Museo de La Plata. La Plata.

_____ (1996). "Reflexiones acerca de algunas semejanzas y diferencias entre la migración caboverdeana en Argentina y Portugal. Primera Parte", en *Revista Parecidos y Diferentes*. Ed. Lectorado de Portugués/Instituto Nacional de Enseñanza Superior en Lenguas Vivas Juan Ramón Fernández, Buenos Aires.

_____ (2003) "Estrategias de inserción de inmigrantes caboverdeanos. Estudio de casos". *Cambios y perspectivas en los patrones migratorios internacionales: su impacto en América Latina con especial referencia al Cono Sur*. Compilado por Enrique Oteiza. Buenos Aires. EUDEBA. (En prensa)

Mc Goldrick, M. (1982). "Ethnicity and Family. An overview", en Mc Goldrick, Pearce and Giordano (comps.) *Ethnicity and Family Therapy*. New York. Guilford Press. Págs. 3-29.

Meintel, D; (1984). "Emigração em Cabo Verde: solução ou problema?", en *Revista Internacional de Estudos Africanos*, N 2, Junho-dezembro, 93-120.

_____ (2002). “Cape Verdean transnationalismo, old and new.”, en *Anthropologica* XLIV , 25-42.

Míguez, E. (1992). “Tensiones de identidad: Reflexiones sobre la experiencia italiana en la Argentina”, en Monteiro, V. (coordinador) (2003). *Diáspora caboverdiana. Entre exclusão e solidariedade*. Instituto Panos Africa do Oeste.

Pedraza, S. (2000). “Beyond Black and White”, en *Social Science History*. Vol. 24, Nº 4. Duke University Press.

Safran, W. (1991) “Diasporas in Modern Societies: Myths of Homelands and Return” en *Diaspora*, 1 (1).

Segato, R. (1999). “Identidades Políticas/Alteridades históricas: una crítica a las certezas del pluralismo global.” En *Anuario Antropológico/97*. Río de Janeiro. Págs. 163-196.

DOCUMENTOS: III Congreso de Cuadros Caboverdianos de la diáspora. Conclusiones y Recomendaciones. Cabo Verde, 3 al 6 de abril de 2002. Traducción Luz Marina Mateo.